



© Sabrina Cámara

Cristian Timoneda & Sabrina Cámara · España 2017

El hechizo *Wingardium Leviosa* de Harry Potter permite hacer levitar cualquier objeto con un solo toque de varita. La poción mágica del druida Panoramix concede a Astérix y Obélix una fuerza sobrenatural, gracias a la cual pueden ganar cualquier batalla. Y sin la ayuda de **Gandalf**, Frodo y Sam no hubieran llegado nunca al Monte del Destino para cumplir su misión. Magos, brujas y hechiceros han protagonizado miles de cuentos y películas. Pero más allá de la ficción, los magos de carne y hueso también han sorprendido en ferias y teatros de todo el planeta.

Nacido en Hungría en 1874, Harry Houdini fue uno de los ilusionistas más grandes de la historia. A principios del siglo XX, asombraba a quienes acudían a sus espectáculos con sus trucos para escapar de cubículos cerrados y deshacerse de las esposas que le tenían inmovilizado. Casi cien años más tarde, el estadounidense David Copperfield deslumbró al público con sus increíbles ilusiones ópticas: hizo desaparecer la Estatua de la Libertad de Nueva York y atravesó la Gran Muralla China. Y cuando se trata de hacer trucos con cartas, el español Juan Tamariz es uno

de los mayores especialistas en *cartomagia* del mundo.

Pero, ¿cómo es la vida de alguien que convierte en realidad hechos que parecen **imposibles**? *El gran libro de los magos* recoge el día a día de unos hechiceros muy peculiares, más o menos extraordinarios, que consiguen hechizarnos con la magia más poderosa de todas: el humor. Magos y magas que juegan con sus nombres para arrancarnos una carcajada: el Mago un lío, la Magavilla, el Magorrino... Aunque no siempre es necesario hablar para hacer magia. Es lo que pasa con los grandes trucos, que te dejan sin palabras.

Edita Grafito Editorial. Disponible [aquí](#).